Los relatos de Jesús Ruiz Nestosa y su cuestionamiento de la realidad

María Claudia González

▶ **To cite this version:**

María Claudia González. Los relatos de Jesús Ruiz Nestosa y su cuestionamiento de la realidad. Encuentro de Latinoamericanistas Españoles (12. 2006. Santander): Viejas y nuevas alianzas entre América Latina y España, 2006, s.l., España. pp.1661-1667. halshs-00104687

HAL Id: halshs-00104687
https://shs.hal.science/halshs-00104687

Submitted on 9 Oct 2006

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

LOS RELATOS DE JESÚS RUIZ NESTOSA Y SU CUESTIONAMIENTO DE LA REALIDAD

María Claudia GONZÁLEZ
Universidad de Salamanca
maclagon@yahoo.es

RESUMEN: Propongo el análisis de algunos relatos del escritor paraguayo Jesús Ruiz Nestosa. Pretendo estudiar el mundo que se describe en el volumen *El contador de cuentos* publicado en 1980. Para ello estudiaré las estrategias retóricas utilizadas por el autor para presentar una narrativa considerada experimental. A través de ella, el autor se vale de ciertas metáforas para aludir a la realidad y evitar la censura durante la dictadura de Alfredo Stroessner.
Así, describiré cómo Jesús Ruiz Nestosa, desde el exilio interior, logra un compromiso con la literatura y al mismo examina la situación social de su país desde una perspectiva existencial.

Palabras clave: Jesús Ruiz Nestosa, experimentación, crítica social, fracaso existencial.

En setiembre de 1980 aparece *El contador de cuentos*, primera colección de relatos de Jesús Ruiz Nestosa. También fue el primer libro publicado por la editorial NAPA del escritor Juan Bautista Rivarola Matto como "libro paraguayo del mes". En palabras de este último, la colección de Ruiz Nestosa es un libro que "incorpora con más acierto, coherencia y continuidad que otros una nueva manera de expresarse…". Así afirma que *El contador de cuentos* "es un testimonio de su época" (Rivarola Matto, 1980:10).

El volumen recoge relatos escritos en diferentes épocas y dejan constancia del agudo conocimiento del autor del ser humano y del contexto paraguayo, característica que profundizará en textos posteriores.

Ruíz Nestosa proyecta en cinco relatos sus reflexiones acerca del acto de escribir y su relación con la vida. Este hecho se subraya en el tono de las historias y en el ambiente pesimista de las mismas. Así, este volumen exhibe una materia narrativa cimentada en la experiencia vital del autor.

A fines de los sesenta y principios de los setenta, los escritores jóvenes, entre ellos Ruíz Nestosa, se plantearon el proyecto de lograr la apertura de Paraguay en lo que respecta al mundo editorial. Sin embargo, al chocar esta ilusión con la realidad, en muchos casos el resultado fue una literatura negativa. Esto significó para los jóvenes escritores que comenzaban su labor literaria el establecimiento de ciertas marcas de época, tales como la preocupación por la literatura en sí y la reflexión acerca del papel del escritor en la sociedad.

Así, Ruiz Nestosa presenta cuestiones existenciales que descubren esta impronta. Este aspecto se evidencia en su preocupación por el sentido de la literatura en la sociedad paraguaya. Pues, la narrativa de este autor refleja la realidad que le tocó vivir. Por ello, sin duda se lo puede considerar un representante de esos tiempos. Como comenta José Vicente Pairó Barco: "Sus obras tienen un sentido social estricto. Escribe "a contrapelo" –más que a contracorriente- en un país que constantemente niega la relevancia de sus escritores, idea que pretende combatir con sus textos" (Peiró Barco, 2002:202).

En la narrativa de Ruiz Nestosa se advierte el gesto de ruptura y experimentación en los niveles compositivos, desde la estructura, el léxico utilizado, hasta la temática.

En relación con esto, el autor revela vinculaciones entre literatura y sociedad, mostrando las dudas de un hombre de su tiempo. Trata de salir de la mediocridad cultural potenciada por el régimen de Stroessner. La experimentación radica en la conjunción de estos aspectos. Como veremos, el universo de los relatos de Ruiz Nestosa es pesimista.

Sin embargo, en el caso particular de este autor, las dificultades para ser comprendido a causa de su espíritu innovador, hicieron que su literatura sea únicamente por placer durantes muchos años.

En lo que respecta a su compromiso con el arte, debemos destacar que no se vale de la producción literaria como instrumento de lucha; ante todo se fundamenta en el compromiso, que implica al escritor de una manera global. Ruiz Nestosa define la obra literaria como artefacto no comprometido *a priori*. Para él, existe una actitud de compromiso ante el mundo anterior a toda expresión artística. Así, enuncia un programa en el prólogo del volumen:

> La obra literaria, antes que nada, tiene que explicarse por sí misma; sus valores deben surgir de ella misma y alcanzar un nivel a través del uso adecuado de sus elementos naturales. Si más tarde se convierte en "documento social" o en "testigo insobornable" de una época, es por simple agregado.
> Creo firmemente en la "obra literaria tautológica", tomando aquí el término no en su acepción de "repetición inútil de un mismo pensamiento en distintos términos", que no lo es, sino como afirma Todorov: "El texto literario participa de la tautología: se significa a sí mismo". En muchas ocasiones, el mal de nuestra literatura posiblemente sea éste: queremos comprometernos, hasta llegar a niveles poco menos que indefendibles (y con frecuencia los sobrepasamos) con la "realidad". Olvidamos que muchas veces los caminos de la no-realidad, de la no-racionalidad, explican mejor y con mayor profundidad los mecanismos del mundo tangible que nos rodea (Ruiz Nestosa, 1980:12).

De acuerdo con lo reseñado, hemos observado que los textos de este autor paraguayo ofrecen una visión crítica de la sociedad. Por ello, no sorprende el hecho de que el escritor refleje en su

literatura cuestionamientos existenciales, pues afrontó la empresa de describir la realidad del hombre, como aún hoy continúa haciendo.

Ruiz Nestosa vivió lo que se denominó el "exilio interior" y participó en la resistencia cultural durante los años de la dictadura. Resulta interesante destacar que su primera novela *Las musarañas* fue publicada en Buenos Aires como consecuencia de la autocensura, pues en esta obra se manifiesta la necesidad de denunciar las secuelas de la dictadura en el ámbito cultural. Así, el autor emplea ciertas metáforas para aludir a la realidad y evitar la persecución ideológica característica del régimen por aquellos años.

Una de las señas de identidad de la literatura de Ruiz Nestosa es su elección de técnicas experimentales como fundamental forma de expresión. Por esta razón, aparece como el autor más importante de su generación con una obra que, si bien es reducida en número, descubre el deseo "más atrevido de salvar los tópicos del realismo, llámese mágico o social, que ha caracterizado tradicionalmente la literatura de su país" (Peiró Barco, 2002: 238).

La innovación de Ruiz Nestosa se reconoce en los planteamientos en torno a la ficción literaria y a su vinculación con el mundo real. Así, el autor, guiado por la idea de que los enunciados de la ficción narrativa se distinguen de la realidad, busca el establecimiento de límites. La convergencia de esos mundos heterogéneos estimula ciertos cuestionamientos, pues entrar en el universo de la ficción permite salir de la esfera de lo real. El autor ha enfrentado esta cuestión teórica al referirse al hecho literario:

> Y esto es lo que propongo al lector: que olvide sus conceptos lógicos y razonables, porque debe entrar en un universo donde las reglas son diferentes y ellas juegan de acuerdo a su propia mecánica. ¿Por qué será que aceptamos de manera tan fácil y damos por cierta la existencia de platos voladores y visitas extraterrestres, que escapan a toda explicación lógica y, sin embargo, nos negamos a aceptar el gran juego que nos propone el arte de entrar en un universo cuya realidad está dada por su propio soporte? ¿No hay, acaso, verdad más grande que ésta? Porque, ¿qué otra realidad tiene la literatura que la que le otorga el soporte de la palabra? (Ruiz Nestosa, 1980:13).

De esta forma, señala un elemento esencial de su poética que atañe concretamente a los vínculos entre vida y arte. Así, en sus textos se borran los límites de realidad y ficción. Para la valoración de un relato demanda la cooperación del receptor y, en este sentido señala:

> Mi deseo es que el lector de mis cuentos se olvide de ese mundo [el real]. Quiero que se pierda en el laberinto de situaciones que le expongo, porque toda obra literaria encierra un universo propio, con mecánica propia, y la posibilidad de visitarlo, vivirlo y habitarlo, es la que ha hecho que no desapareciera nunca y se remueve a cada paso renovador que da el hombre (Ruiz Nestosa, 1980:13).

Los aspectos reseñados se reconocen en "La transmigración", primer relato del volumen. En él se presenta a un joven estudiante que sufre un accidente mientras pasa sus vacaciones en Siberia. La trama gira en torno al trasplante de cerebro que se efectúa al protagonista para salvar su vida. Así, el cuerpo de David Grisha, joven estudiante de mecánica naval recibe el órgano de la conciencia de un extraño. De esta manera, se plantea el absurdo cuando el personaje se transforma adquiriendo los rasgos del desconocido donante. Como comenta Rivarola Matto:

> Ruiz Nestosa ha complicado la cuestión. David Grisha se convierte en un ente que lleva a cuestas un fantasma y en un fantasma que carga con David Grisha. No se plantea la dualidad de cuerpo y alma sino la unidad a un tiempo necesaria y en este caso imposible. El cerebro y el resto del organismo, que normalmente hacen la totalidad del ser, pertenecen aquí a personas distintas que entran en conflicto, se anulan recíprocamente y acaban por destruirse (Rivarola Matto, 1980:7).

Por esta acusa, el hombre es absorbido por el entorno e imposibilitado de recuperar su vida anterior. Este rasgo se reconoce cuando el protagonista revela la imposibilidad de evadirse de las consecuencias de este experimento científico:

> En un bolsillo fueron hallados unos papeles escritos a mano por él y ellos poseen las únicas frases coherentes que pueden dar la pista, pues se refieren a jugadas de ajedrez.
> "¿Cuándo cambiaremos las reglas del juego?"
> "La respuesta se oculta como un
> machete en su vaina".
> "Erizados, callan los cactos".
> "El cielo candente no responde".
> "¿Cuándo cambiaremos las reglas?
> "¡Contestadme!"
> "¿Por qué guardáis silencio?"
> "El primer peón"
> "Y el segundo peón"
> "Y el tercer peón"
> "¿Y el cuarto peón?"
> "¿Viva el quinto peón!" (Ruiz Nestosa, 1980:24).

El autor describe la miseria dominante en los medios de comunicación de las sociedades actuales. La persecución de los periodistas para reseñar detalladamente las noticias relacionadas con el personaje ocasiona el absurdo cotidiano. Porque bajo su influjo las acciones de los individuos y de los grupos sociales pierden su sentido fundamental. Así, Ruiz Nestosa describe la desvalorización del ser humano, con el consecuente surgimiento de modelos sociales degradantes. Éste es el precio que el hombre debe pagar por el desarrollo científico.

A pesar de la distancia con la que el narrador cuenta los hechos, pues utiliza el estilo periodístico, subyace en el relato la conciencia de la profunda soledad del protagonista[1]. La historia finaliza de madrugada, cuando el médico responsable del trasplante abandona el centro de investigación tras un parco comentario acerca del suicidio del joven. En las últimas líneas, el autor remarca el vacío de la existencia humana:

> Los restos de Grisha serán sepultados tal vez mañana en un cementerio local y por cuenta del municipio ya que él carece de recursos económicos. Al tiempo de su muerte tenía 25 años y su suicidio se atribuye a un estado de alienación producido por el paso brusco de un sistema de vida sencillo, y sin pretensiones intelectuales, a un nivel muy superior.
> Éste es el quinto caso de trasplante de cerebro que fracasa (Ruiz Nestosa, 1980:24).

El autor combina múltiples modalidades discursivas para construir historias que describen las falsedades de la existencia y exponen el sinsentido universal. Los recursos utilizados redundan en la riqueza expresiva de sus relatos y provocan –al mismo tiempo- el distanciamiento del lector. En este sentido, podemos subrayar la incorporación del nombre del autor, que habla de sí mismo en tercera persona[2]. Así ocurre en "Cuento narrado en forma de crónica periodística causa grave episodio":

---

[1] En este texto, el autor enfatiza el distanciamiento mediante la utilización de un punto de vista situado fuera del marco del relato. Esta modalidad limita su capacidad informativa sobre el mundo interior de los protagonistas. Ruiz Nestosa se vale de esta técnica, cultivada especialmente por la escuela norteamericana con el modelo de relato sin narrador y, posteriormente, por la *escuela de la mirada* o *nouveau roman* en Francia. En este sentido, el autor se suma a otros escritores latinoamericanos cuyas obras resaltan la conducta antes que la psicología de los personajes, y que describen los hechos con una frialdad aséptica. Sin embargo, hay que señalar que a través de esta técnica sigue transmitiéndose el desgarramiento del hombre frente al mundo, no compartiendo por tanto la deshumanización propuesta por los objetivistas.

[2] Este procedimiento se relaciona con características de la autoficción (Alberca, 1999: 53-75). Para dar credibilidad a sus relatos, Ruiz Nestosa introduce elementos autobiográficos en la caracterización de sus personajes y se inmiscuye a través de diversas máscaras en la narración. El eco de situaciones extraliterarias subyace en una obra donde se reconocen su actividad profesional como periodista. Así, algunos pasajes de su propia vida tienen su correlato en la ficción; sin embargo. exhiben la voluntad ficcional y no el deseo de ser autobiografía.

> El relato, que apareció en un diario matutino de esta capital, a mediados del pasado mes de febrero, narraba el abandono de la construcción de la basílica de Ka'ané dedicada a Santa Librada. Las autoridades eclesiásticas del lugar -a estar siempre por el mismo relato- donaban los ladrillos a las quinientas familias más pobres del lugar (…).
>
> El autor del relato, el escritor Jesús Ruiz Nestosa, utilizó para ello su experiencia periodística, acumulando además datos falsos e ilustraciones apócrifas para elaborar su relato literario que él encasilla dentro de la línea «de la nueva mirada» o bien «objetivista»; conceptos que amplió describiéndolos como pertenecientes a la vanguardia literaria (Ruiz Nestosa, 1980:67).

El procedimiento corrobora el clima de irrealidad que trasunta la historia, subrayando el carácter ficticio de los hechos narrados. El texto presenta elementos de 'realidad' para sostener el delicado equilibrio entre mímesis e invención, poniendo de relieve el carácter ficcional del relato. En este relato, el narrador se burla del círculo literario formado por críticos mediocres. Manifiesta una actitud transgresora al despojar la literatura de todo valor significativo. Como señala David Lodge:

> La metaficción es ficción que habla de la ficción: novelas y cuentos que llaman la atención sobre el hecho de que son inventados y sobre sus propios procedimientos de composición (…). No es un invento moderno; pero es algo que muchos escritores contemporáneos encuentran particularmente atractivo, abrumados como están por la conciencia de sus antecedentes literarios, oprimidos por el miedo a que digan lo que digan habrá sido dicho antes y condenados por el clima de la cultura moderna a una aguda conciencia de quiénes son y qué hacen (Lodge, 1999: 304).

No obstante, la duda acerca de las posibilidades del propio lenguaje para comunicar refleja una escritura que se vuelve una y otra vez sobre sí misma, buscando completar un sentido que nunca llega[3].

La escritura de Ruiz Nestosa desvela sus propios mecanismos de construcción en esta crónica a través de un discurso que replantea el ejercicio de la escritura y analiza el carácter ficcional del texto. A través del mismo, el autor ridiculiza las convenciones sociales que degeneran en formas culturales huecas y se ríe del papel que debe desempeñar el escritor en las mismas. El autor dota a sus personajes de la vitalidad e independencia necesarias para subrayar la dicotomía entre el individualismo y las normas que rigen el comportamiento humano.

Algo similar sucede en "El contador de cuentos", donde el narrador se distancia de su relato presentándose como un personaje que relata siempre una misma historia en la plaza del pueblo. Este narrador ilustra su relato con láminas que reflejan a su vez lo que ocurre a su alrededor en la realidad. En este relato el protagonista se desdobla y adquiere identidad dentro del cuento narrado por otro de los personajes. El narrador revela su conocimiento limitado de los hechos desmontando, al tiempo, los mecanismos narrativos. El discurso se vuelve sobre sí mismo para dar cuenta de la situación como ficticia. La intriga progresa a través de estas intervenciones hasta llegar a un desenlace abierto. Esta técnica descubre el anhelo de destruir categorías y el escepticismo del protagonista. Su mundo se presenta inacabado; por ello, no impone al relato una nueva verdad, sino que anula toda certeza. De este modo, el autor socava los cimientos del texto y provoca la incertidumbre del lector.

El texto se constituye en documento en torno a la escritura y el lenguaje, como se aprecia tras la última narración:

> Los ojos grandes, brillantes, desorbitados de los sapos le atraen poderosamente la atención y Emilio se queda mirándolos fijamente, mientras a su alrededor la gente ha comenzado a dejar billetes en una caja de madera, sucia, con la pintura descascarada, pero él no cae en la cuenta, hasta que el contador de cuentos comienza a liar sus láminas. Primero las plancha con las manos, busca que todos los bordes estén iguales, pero no se preocupa en ponerlas en el orden

[3] A este aspecto alude Lodge cuando afirma que "el discurso metaficctivo no es tanto una escapatoria o coartada mediante la cual el escritor puede rehuir de vez en cuando las obligaciones que impone el realismo tradicional; es más bien una preocupación central y una fuente de inspiración" (Lodge, 1999: 306).

> correcto, por eso cada vez que escucho sus cuentos me parecen diferentes porque algunas escenas cambian de sitio y entonces creo que tienen significados distintos. Emilio no le responde, son ya los últimos, saca un billete y lo pone en la caja de madera mientras el contador de cuentos hace un rollo con sus láminas y las ata con una cinta de seda cuyo color va del negro al azul sin olvidar el verde oscuro (Ruiz Nestosa, 1980:62).

La escritura quedará cifrada en un relato que se constituye en símbolo de la creación, trabajo experimental que reflexiona sobre la palabra como vehículo de comunicación. La desconfianza en el lenguaje como medio de aprehensión de lo real se percibe en la escritura del personaje y, al mismo tiempo, refleja los pensamientos de Ruiz Nestosa sobre la creación literaria:

> En todos mis cuentos faltan datos. Y no porque me los guarde para crear un sentimiento de suspenso, sino porque yo mismo los ignoro, pues no puedo saber más de lo que sabe cada uno de mis personajes. Si supiera más, no sería un «contador de cuentos», sino un Dios Todopoderoso, omnipresente, infalible. En lugar de ello, prefiero ser un cómplice de esos personajes y «vivir» con ellos sus mismas vicisitudes (Ruiz Nestosa, 1980:13).

El problema de la creación se halla relacionado con el de la identidad. Es el propio narrador quien anula las posibles interpretaciones para que finalmente prevalezca la ambigüedad. El personaje aspira a un conocimiento de los hechos, pero fracasa en su intento. De esta forma, se reconoce el carácter ambiguo de la narración, en cuya estructura se superponen realidad y ficción. El narrador extiende el plano de la historia a la propia realidad del protagonista que funde su vida con la del personaje del relato ficticio. De acuerdo con lo expuesto, podemos afirmar que Jesús Ruiz Nestosa a la descripción de la realidad en sus diversas facetas con el propósito de afianzar su visión pesimista y crítica de la condición humana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALBERCA, Manuel. En las fronteras de la autobiografía. En LEDESMA PEDRAZ, Manuela (Ed.). *Escritura autobiográfica y géneros literarios*. 1ª edición. Jaén: Servicio de Publicaciones Universidad de Jaén, 1999.

BONHOMME, Béatrice. *Le roman au XXe siècle à travers dix auteurs: de Proust au nouveau roman*. 1ª edición. París : Ellipses, 1996.

CARDOZO, Efraín. *Apuntes de historial cultual del Paraguay*. 1ª edición. Asunción : Litocolor, 1985.

COLONNA, Vicent. L'autofiction. Essai sur la fictionalisation de soi en litterature. 1ª edición. Lille : ANRT, 1990.

EZQUERRO, Milagros. *Théorie et fiction: le nouveau roman hispano-americain*. 1ª edición. Montpellier: C.E.R.S. 1983.

FERRER, Renée. *Narrativa paraguaya actual: dos vertientes*. 1ª edición. Washington: Centro Cultural del BID, 1994.

GONZÁLEZ REAL, Osvaldo. La posmodernidad en el Paraguay I y II. *Correo Semanal*. 1995, p. 8-9 y 12-13.

LECARME, Jacques. Autofiction: un mauvais genre?. *Autofictions & Cie*. 1994, 6, pp. 227-249.

LEWIS, Paul H. *Paraguay bajo Stroessner*. 1ª edición. México: F.C.E., 1986.

LODGE, David. *El arte de la ficción*. 2ª edición. Barcelona: Península, 1999.

MARCOS, Juan Manuel. Rodrigo Díaz Pérez, Jesús Ruiz Nestosa y Helio Vera. Narrativa contracultural de los ochenta en el Paraguay. *Confluencia*. 1987, v.2, p. 53-61.

NAVARRO DOMINGUEZ, Fernando. *Nouveau Roman: estudios lingüísticos*. 1ª edición. Málaga: Ágora, 1995.

PEIRÓ BARCO, José Vicente. *Literatura y sociedad. La narrativa paraguaya actual (1980-1995)*. 1ª edición. Alicante: Biblioteca Virtual Cervantes, 2002. Edición digital del texto original de la tesis doctoral. Universidad Nacional de Educación a Distancia.

PLA, Josefina. *Literatura paraguaya del siglo XX*. 1ª edición. Asunción: Comuneros, 1976.

RIVAROLA MATTO, Juan Bautista. Prólogo a RUIZ NESTOSA, Jesús. *El contador de cuentos*. 1ª edición. Asunción: Ediciones NAPA, 1980.

VV.AA. *Panorama del cuento paraguayo*. Edición de Elbio Rodríguez Barilari. 1ª edición. Montevideo: Lectores de Banda Oriental, 1986.